



Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación
Revista Latino-Americana de Filosofia da Educação

Título del artículo / Título do artigo: Sobre la necesidad de la enseñanza de la filosofía

Autor(es): Guillermo Cortés Rojas

Año de publicación / Ano de publicação: 2016

DOI: 10.63314/GKOO8091

Citación / Citação

Cortés Rojas, G. (2016). Sobre la necesidad de la enseñanza de la filosofía. *Ixtli: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 3(6), 193-216. <https://doi.org/10.63314/GKOO8091>



ALFE
Asociación Latinoamericana
de Filosofía de la Educación, AC



Sobre la necesidad de la enseñanza de la filosofía

Guillermo Cortés Rojas

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía

memorioplaticon@gmail.com

Licenciado en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de tiempo completo en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, impartiendo las asignaturas de: Generación del conocimiento; introducción a la organización del conocimiento; Investigación documental e Investigación de campo. También es asesor de tesis en las temáticas sobre educación e investigación. Además de la docencia, se dedica a la música. Su campo específico de interés es la filosofía y la educación.

Resumen - Resumo - Abstract

El presente trabajo aborda la necesidad de reflexionar sobre la importancia de las Humanidades, de la Filosofía en particular, en el nivel superior, pues el contexto actual determina la dirección con la que "deben ser" formados los profesionales pero de manera atomizada, y sin reconocimiento de lo que implica contextualizar una profesión en un mundo laboral que exige conocimientos que en apariencia no se dan durante la escolarización formal. Plantea la importancia de enfocar el análisis de que los contenidos formales a nivel curricular, implica poner de manifiesto las intenciones de formación de los futuros profesionales y los riesgos que tiene dejarse llevar por el pragmatismo contemporáneo.

Este artigo discute a necessidade de refletir sobre a importância das humanidades, filosofia, em particular, no nível superior, pois o contexto atual determina a direção em que "deve ser" profissionais treinados, mas forma fragmentada, sem reconhecimento do contexto que envolve uma profissão em um mercado de trabalho que exige conhecimento aparentemente, não ocorre durante a escolaridade formal. Sublinha a importância de centrar a análise do nível de conteúdo curricular formal implica revelar as intenções da formação de futuros profissionais e os riscos que eles têm de se deixar levar com o pragmatismo contemporâneo.

This paper addresses the need to reflect on the importance of the humanities, philosophy in particular, on the upper level, as the current context determines the direction in which "must be" trained professionals but fragmented way, without recognition of context involving a profession in a labor market which requires knowledge apparently do not occur during formal schooling. Stresses the importance of focusing the analysis of the formal curriculum content level it implies reveal the intentions of training of future professionals and the risks they have to go with the contemporary pragmatism.

Palabras Clave: Educación, Globalización, Humanidades, Formación profesional
Palavras-chave: Educação, Globalização, Ciências Humanas, Formação Profissional
Keywords: Education, Globalization, Humanities, Vocational Training

Recibido: 01/06/2015

Aceptado: 11/11/2015

Para citar este artículo:

Cortés Rojas, G. (2016). Sobre la necesidad de la enseñanza de la filosofía. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 3(6). 193 - 216

Sobre la necesidad de la enseñanza de la filosofía

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado.

Marx. Tesis Sobre Feuerbach.

Introducción.

Uno de los grandes retos que enfrenta la Educación, en especial en el nivel superior, es encontrar la forma de responder a los constantes y acelerados cambios que ocurren en el mundo actual.

¿Qué tipo de hombre formar? ¿Qué saberes y habilidades promover para los ámbitos personal, social y laboral? Con base en la apropiación y puesta en práctica de un conocimiento que rápidamente se transforma o es consecuencia de la introducción de innovaciones científico tecnológicas, ¿Qué tan desfasado se encuentra el estudiante o el egresado respecto a las necesidades que se espera atienda? ¿Cuál es su visión de la vida, del mundo, del universo? ¿Cómo se relaciona consigo mismo y con los demás?

Como se verá, existen muchas preguntas y quizás lo complejo no sea encontrarles una respuesta *per se*, sino comprender el contexto en que se producen y por supuesto, el sentido que tienen en relación con las transformaciones de la sociedad contemporánea.

Entender y explicar los fines de la educación superior y la formación profesional que deben propiciar sus *currícula* en una sociedad dominada por la economía de mercado, la revolución científico – tecnológica, la acumulación de conocimiento e información dominada por la utilidad de los saberes, el manejo de la imagen en los medios, la difusión de la información en “tiempo real” con impacto inmediato en latitudes diferentes, así como la incertidumbre y pérdida de identidad - especialmente en el en las llamadas economías

emergentes-, la explotación irracional de los recursos naturales, el deterioro de las condiciones de vida, las críticas severas a las medidas económicas orientadas desde los organismos financieros internacionales, entre otros aspectos, tiende a generar no pocos conflictos teóricos, políticos e ideológicos y, por ello a asumir posiciones irreductibles, más aún si este contexto lo denominamos *globalización*.

I La Globalización.

Los filósofos no han hecho más que interpretar
de diversos modos el mundo,
pero de lo que se trata es de transformarlo.
Marx. Tesis sobre Feuerbach

La primera reflexión que necesitamos hacer es que las respuestas comienzan a darse si entendemos el contexto en el que nos encontramos y su devenir: la globalización, eufemismo referido a un proceso histórico determinado actualmente por la contingencia, la inmediatez y lo diverso, polarización de la riqueza, depredación e individualismo, entorno para el que desde la educación y la escuela, no se pueden encontrar soluciones prontas sin asumir los desafíos de una sociedad dominada por el cambio constante y la incertidumbre, mucho menos, si una comunidad no percibe que la tendencia de su formación se dirige a la satisfacción de las necesidades de ‘otro’ mediante la prestación de un servicio, aquí y ahora y ha perdido en buena medida la perspectiva de futuro.

La globalización no es un *fenómeno* nuevo, pero la vaguedad del término y la poca claridad de quienes lo emplean, no facilita explicar el momento por el cual atravesamos.

Entendida como un proceso de internacionalización e integración a un modelo económico dominante y de relaciones de producción, cambio, distribución y consumo de las mercancías (en cualquiera de sus formas: dinero, bienes, servicios, conocimientos), la globalización tiene su mayor impacto desde que la modernidad fundamentada en el cambio de los paradigmas epistemológicos y su desarrollo en la ciencia y la tecnología a partir de los siglos XV y XVI en Europa, completando la transición del feudalismo para dejar paso al no poco accidentado capitalismo.

Este proceso tuvo también como principales protagonistas justamente a los filósofos y científicos que la incomprendición de la época tildó de *herejes*, pues como sabemos las explicaciones filosóficas y científicas de ese entonces, *atentaron* contra el sistema de pensamiento único y dominante, cuando evidenciaron sus *aporías* y contradicciones, lo que valió a filósofos y científicos la persecución, censura, acusación y castigo e incluso ejecución, aunque siempre dejaron la semilla de la *inquietud* y la *sorpresa* tan necesarias para conocer el mundo, a la vez que modificaron los esquemas de pensamiento y paradigmas sobre el mundo y la vida cotidiana, promoviendo así el desarrollo de formas de apropiación de la realidad que dieron lugar a descubrimientos astronómicos, científico-tecnológicos, geográficos, humanos y estéticos, muchas veces auspiciados por mesías pertenecientes a las élites gobernantes, religiosas y comerciantes, que paradójicamente fomentaron viajes y la formación de escuelas donde se imparten las llamadas *profesiones y artes liberales*.

La explosión del capitalismo tiene campo fértil en el pragmatismo de la sociedad anglosajona durante los siglos XVIII y XIX, sintetizado en la llamada revolución industrial, al tiempo que impulsó la producción industrial como actividad económica dominante y más dinámica, especialmente en la primera mitad del siglo XX. Los resultados: concentración de la riqueza, renovación constante de los medios de producción, procesos de pauperización ampliada a las clases medias, dificultad de acceso a los servicios, *transformación de la racionalidad a una visión utilitaria* sobre la realidad, el mundo y el universo, así como en la imposición del pensamiento único hegemónico con un lenguaje lleno de sofismas y anfibologías¹, mezclado con modos de ser y actuar impuestos históricamente con las guerras; de manera formal vía los procesos educativos; o sutiles, con mensajes y patrones difundidos en los medios locales y trasnacionales.

¹ Hoy por ejemplo monopolista, se denomina agente preponderante; problema, área de oportunidad; fútbol no es deporte sino negocio, expropiación es ocupación temporal.

Este proceso, caracterizado también por un intercambio y desarrollo desigual de las economías periféricas respecto de las llamadas metrópolis² desde el siglo XIX en América Latina, además de que ha tenido virajes importantes, en la época contemporánea, el impacto tecnológico orienta la producción económica en particular y la organización social en general, hacia el trabajo estandarizado con normas de calidad, fragmenta el proceso productivo de manera local y regional, condicionado también por la generación y consumo de nuevos conocimientos, la disminución del valor del trabajo y un manejo interesado de la información, construyendo categorías como *sociedad del conocimiento* o *sociedad de la información* para referirse al momento actual con el sofisma de que *conocimiento e información es poder*³.

II. Educación y Globalización.

En este contexto ¿Cuáles son las tareas para la educación en general? ¿Cómo se definen las funciones de la educación superior en particular? ¿Cuál es el papel de las profesiones y sus egresados en una concepción dominada por la *rentabilidad*? ¿Qué concepción filosófica y pedagógica subyace en nuestros modelos educativos? ¿Somos conscientes de este contexto que determina los planes de estudio especialmente en el campo de las ciencias sociales y

² Al hablar aquí de economías periféricas y metrópolis nos referimos al planteamiento hecho desde la Teoría de la Dependencia en la que se asume que los países menos industrializados, desarrollan su actividad fundamentalmente como exportadores de materias primas y aportadores de mano de obra, pero son consumidores de productos terminados, de tecnología, de conocimiento, etc., proveniente de los países más industrializados, acentuando así las diferencias regionales en función del grado de intercambio e integración económica desde la lógica de las economías dominantes. Ver Marini Ruy, M. (1987). Dialéctica de la Dependencia. Ed. Era. México

³ Baste echar una mirada a la crítica de Roszak en relación a la sobrevaloración que se hace de las computadoras y, sin negar su utilidad, sí analiza rigurosamente las exageraciones y mistificaciones de publicistas y medios de comunicación que las han convertido en los nuevos dioses. Ver. Roszak, Theodore. (2005) El Culto A La Información. Tratado sobre alta tecnología inteligencia artificial y el verdadero arte de pensar. Editorial: GEDISA. p. 272

humanas? ¿Cuáles son las profesiones socialmente necesarias ahora⁴? ¿Conocemos a los estudiantes a quienes está dirigida nuestra oferta educativa? ¿Qué concepto de hombre y de mundo tenemos y planteamos a los otros?

Desde mediados del Siglo XX , mucho se ha insistido en la importancia que tiene la enseñanza y apropiación de contenidos derivados de disciplinas como la Filosofía, Lógica, Teoría del Conocimiento, Epistemología, Ética, Estética, Metafísica e Historia, fundamentalmente, para ser *creativos y enfrentar* “el panorama [que] era (y sigue siendo) apocalíptico: conflictos que estremecen al mundo en diversas zonas, imparables abusos de poder de las grandes potencias, (...) debacle económica de los países integrantes de la Unión Europea con su secuela de desempleo, hambre y desintegración social, progresivo deterioro de la vida democrática en muchos países de América Latina, terrible contaminación ambiental producida por una industria que alimenta a la sociedad de consumo...⁵”, y al parecer solamente requiere de mano de obra barata calificada. La tendencia economicista orientada a la constitución de bloques económicos y comerciales, sean estos mundiales (OMC, OCDE), regionales (TLCAN, Unión Europea, APEC, MERCOSUR) o corporativos (transnacionales) acentúa el proceso monopólico y fragmenta aún más la división internacional del trabajo con las maquiladoras, el capital especulativo, las cadenas de tiendas departamentales, las franquicias, el surgimiento de especialistas en producción, organización, diseminación y difusión de conocimiento, a la vez que incluye la constitución de grupos de

⁴ Debemos poner atención en la alerta que nos hacen desde la página del Observatorio Filosófico de México respecto a la intentona de desaparecer la licenciatura en filosofía en la Universidad de Aguascalientes con el pretexto de ser una de las carreras de baja demanda. Ver: Contra la desaparición de las licenciaturas de filosofía en algunos estados. En línea <http://www.ofmx.com.mx/2014/07/contra-la-desaparicion-de-las-licenciaturas-de-filosofia-en-algunos-estados/#.U8AQrlf1O8Y>. [Consultado 11/07/14];

⁵ Gasperín G. (2013, 24 de julio) La filosofía: UNESCO vs. OCDE en línea <http://www.alcalorpolitico.com/informacion/columnas.php?idcolumna=6113&c=74#.U15bvl5O8a> Consultado. 28/04/14

las denominadas *economías emergentes* (UNASUR Y BRICS⁶), etc., influyendo en buena medida el rumbo que sigue particularmente la educación media y superior, identificándola como espacio “natural” en el que se forman *recursos humanos*, con base en un discurso pragmático como la formación por competencias –epistemológicamente fundadas en el positivismo- o bien, desde las visiones integracionista o paternalista de la multiculturalidad y el indigenismo, envuelta en la cada vez más presente y amenazante idea de que la educación es un negocio libre de regulaciones⁷.

Desde la década del setenta en el siglo XX, ya se hablaba de un proyecto modernizador⁸ en México y durante la siguiente, se evidenció más claramente el sentido de su discurso sobre la educación como inversión y de los educandos como capital humano.⁹ Se promovió la visión transexenal de una mayor flexibilidad y adaptabilidad de los currícula, con el fin de que la formación de los sujetos diera respuesta en el trabajo a las veloces transformaciones sociales y científico tecnológicas que desde entonces han tenido lugar a un ritmo impresionante, mismas que hoy –irónicamente- deterioran muchas

⁶ BRICS: acrónimo con el que se conoce al grupo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, que ahora tienen un poder de contrapeso a los hegemónicos pues, “Creemos que los BRICS son una importante fuerza para los cambios y las reformas que requieren las instituciones internacionales para tener una gobernanza más representativa y equitativa, capaz de generar un crecimiento global más incluyente y de procurar un mundo más estable, pacífico y próspero.” Sin embargo, “el neoliberalismo se mantiene en los BRICS. Los resultados de la cumbre del grupo en Brasil no deben engañar. La globalización neoliberal no será desafiada por un grupo de líderes de países en los que el neoliberalismo se mantiene triunfante.” González Amador, Roberto. (15 de julio de 2014) Relegar el dólar, piden al BRICS 600 firmas del bloque y BRICS: Desafío económico a la hegemonía occidental. Ver además Nadal, Alejandro. BRICS y la fábrica de mitos. En La Jornada. p. 2 y 3.

⁷ A este respecto, se recomienda ver el documental del Canal Seis de Julio Queridos Maestros, apuntes sobre una falsa reforma educativa ampliamente difundido en la Internet y en las redes sociales.

⁸ Ver. Mendoza Rojas, Javier. (1981) El proyecto ideológico modernizador de las políticas universitarias en México (1965 – 1980) en Perfiles Educativos. Núm. 12 CISE-UNAM. México.

⁹ Ver GÓMEZ Campo, Víctor Manuel. (1982 Enero – Marzo) Teoría del Capital Humano y Segmentación del Mercado Laboral” en Revista de Educación Superior Núm. 41 ANUIES. México.

carreras profesionales, como “consecuencia inevitable del surgimiento de las economías basadas en el conocimiento. La innovación continua en la tecnología y las organizaciones de negocios, conduce inevitablemente a la progresiva destrucción creativa de muchas prácticas que antes honraban, incluyendo aquellas que eran el centro de muchas carreras” (Gray, 2000).

Siguiendo a Gray (2000), en las condiciones actuales, “el cambio hacia las nuevas economías requiere mayores niveles de educación en la fuerza laboral. Con menos frecuencia se comprende el hecho de que estas nuevas economías hacen que la adquisición, la aplicación y el periodo de vida de los conocimientos profesionales tradicionales sean cada vez menos útiles para la mayoría trabajadora”, produciéndose una disociación entre escuela y mundo laboral al construirse una falsa conciencia de que la escuela no prepara para el trabajo y por eso hay que reformarla y adecuar los contenidos que se enseñan según lo demandan los sectores productivos, especialmente de la industria.

La evidencia de este discurso, se encuentra en palabras de los propios funcionarios de la Secretaría de Educación Pública: “la educación superior debe vincularse a la realidad del país y a las demandas de la industria, pues la realidad muestra que muchos de los egresados o bien no encuentran trabajo, o laboran en sectores ajenos a su formación, mientras hay campos en los que las necesidades del sector productivo no se cumplen” (Serrano, 2014)

Por ello “El dinamismo del mundo laboral –la inseguridad de empleo, la movilidad, los usos de nuevas tecnologías para comunicarse de forma selectiva, y la participación activa en nichos laborales que son profundamente multinacionales, así como el deterioro salarial de los sectores con mayor escolaridad– hace ya del todo caduco el modelo de progreso que fue el encuadre fundacional de la educación mexicana” (Lomnitz, 2014)

Si a ello sumamos el hecho de que las multinacionales marcan el ritmo en los patrones de producción y consumo de las mercancías, se observa que la orientación en la formación de las personas que ingresan a la educación superior, se centra cada vez más en la atención de las demandas del sector servicios y de aquellas que las propias multinacionales consideran como indispensables en el sector secundario con el imperativo de que el sujeto se adapte “a un mundo laboral en el que ya no se dispone de la continui-

dad del conocimiento [inclusive] de sí mismo, que le otorgaba una carrera". (Lomnitz, 2014)¹⁰

Así entonces, de acuerdo con Gray y Flores, los efectos de las nuevas tecnologías en lo educativo y en lo socioeconómico inciden en la disolución continua de la industria - sector hacia el cual se ha dirigido la formación profesional técnica y superior- a nivel local profundizando la dependencia, así como de las ocupaciones; aceleran la reestructuración de las empresas con la reingeniería de las corporaciones de negocios, eliminando niveles enteros de [puestos] empleados, aunque paradójicamente, "...las nuevas tecnologías alrededor de las cuales se enfocó la reestructuración se entienden erróneamente como equipo de procesamiento de información [que se desfasa y necesita actualizar]. (Aunque) de hecho las nuevas tecnologías (...) hacen posible una coordinación más eficaz y sensible de la vida económica, a un costo menor". (Gray, 2000)

Identificar y resolver semejante contradicción es importante, pues permite considerar que el currículum está influenciado por la lógica del mercado en el sentido de adaptar productos y servicios a necesidades particulares. A este respecto Gray y Flores plantean que "se ha producido un tránsito de la producción y distribución de bienes que satisfacen necesidades estandarizadas hacia una nueva preocupación por la conveniencia y el estilo de vida del cliente". (Gray, 2000) Atendiendo estos planteamientos, se observa además que en materia educativa "los desafíos de la calidad, la equidad y la pertinencia, adquieren dimensiones mayores conforme México se integra al mercado mundial." (OCDE, 1997)

10 Recientemente el filósofo Tariq Ali apuntaba en una crítica por el cierre del Departamento de Filosofía de la Universidad de Middlesex en Reino Unido: "Teniendo en cuenta el mundo en que vivimos y teniendo en cuenta el hecho de que los políticos de cada uno de los partidos de la corriente política principal, comenzando por Mandelson, que ahora por lo menos está fuera del poder, lo que es una buena cosa [risas] afirma que la educación debe estar vinculada al mundo de los negocios y el beneficio. La lógica inherente es que cualquier departamento que no produzca riqueza o cualquier departamento universitario que no esté dedicado a hacer algo para ayudar a la industria o los negocios, no sirve para nada. Bueno, piensen en esto, siguiendo este criterio, algunos de los más grandes filósofos que ha producido este país no hubieran conseguido puestos de trabajo docentes" Vid ALI Tariq. (2010, 12 de junio) Los mercados asaltan la educación. En <http://www.avisador.net/index.php?option=content&task=view&id=13159&Itemid=100>.

Ya desde 1997 la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), planteaba lo referente a la calidad y la pertinencia, como la necesidad misma de la reforma a los currícula, indicando la importancia de establecer una relación más estrecha entre formación y actualización de los docentes así como de los contenidos de la educación, especialmente en los niveles de educación media superior y superior, con las demandas de la sociedad, la economía y el desarrollo del país, para argumentar la existencia de dos ejes como campos donde las reformas a la educación superior son “manifestamente necesarias” (OCDE, 1997): la Flexibilidad y la Calidad.

¿Qué entrañan estos conceptos? En primera instancia, la reorientación de la formación a *la flexibilidad* se establece bajo la idea de que un sistema de *cursos rígidos* no responde ya a las condiciones actuales; que la elección temprana de carrera no facilita la distribución armónica entre la diversidad de profesiones, pues un gran número de ellas se encuentra entre las carreras tradicionales¹¹ y en menor cuantía en las Ciencias Naturales y Exactas. A la vez, una organización de ramas estrechamente relacionadas ya se adapta a un mercado de trabajo basado en competencias y profesionalización incluso a nivel internacional como ocurre en Europa con el cumplimiento de la *Declaración de Bolonia* o la tendencia marcada con el Proyecto *Tuning* para América Latina.¹²

Asimismo, la OCDE, según su informe sobre México en 1997, señala que la “aceleración del progreso lleva a lo que hemos podido llamar revolución de la inteligencia, es decir la utilización del saber...como factor de producción, adaptación y competitividad. Además, la globalización de la economía conlleva la formación de grandes regiones donde se requiere cierta transparencia y

¹¹ Según datos recientes tan sólo en la UNAM se concentra en 13 carreras el 60% de la demanda de acceso a educación superior, aunado al hecho de que de los 196 mil inscritos en licenciatura, dos terceras partes se ubican en 15 carreras. A saber médico cirujano, derecho, sicología, administración, arquitectura, ciencias de la comunicación y periodismo, contaduría, relaciones internacionales, pedagogía, ciencias políticas y administración pública, enfermería, cirujano dentista y medicina veterinaria y zootecnia. Con excepción de ciencias políticas y administración pública y enfermería, el resto de las más demandadas también son de las 15 con mayor población estudiantil, a las que se suman economía, biología, química farmacéutica biológica e ingeniería civil. OLIVARES Alonso, Emir. (2014, 28 de abril) Se concentra en 13 carreras de la UNAM 60% de la demanda. La Jornada, p. 44.

¹² Pueden consultarse estos documentos en línea en <http://www.ofmx.com.mx/ofm/documentos.html>

donde se instaura cierta movilidad de las mercancías, las ideas y fundamentalmente de las personas... (Estos) cambios implican para la economía una fuerte incertidumbre; para el mercado de trabajo, la exigencia de mayor flexibilidad y para los individuos, la certeza de que, sea cual fuere su formación inicial, a lo largo de su vida tendrán la necesidad de adaptarse al cambio y continuar aprendiendo. Flexibilidad y movilidad (entonces) aparecen ahora como palabras clave" (OCDE, 1997), que explican una suerte de principio contemporáneo fundamental: adaptarse o morir, mismo que se traduce para la escuela en el eje de una pedagogía sustentada por la UNESCO: aprender a lo largo de la vida, en un contexto donde también se hace presente un mercado trasnacional de la educación superior.¹³ Por otra parte, la profesionalización a la que se hace referencia, propone un enfoque pedagógico de formar en competencias personales y transversales (asumir responsabilidades, comunicar, trabajar en equipo, documentarse, razonar, etc.), por lo menos tanto como en conocimientos propios de una profesión, sector o rama económica. (OCDE, 1997, p. 51)

El tema de la calidad, a su vez es centrado como uno de los problemas torales de la educación en los últimos treinta años, cuestión que según la propia OCDE tiene el sentido de identificar que "lo esencial es lo que finalmente saben [hacer] los estudiantes, los conocimientos y competencias que han

¹³ De hecho, recientemente se anunció en México la inserción a nivel bachillerato un programa de formación en competencias emprendedoras con cuatro rasgos: asumir riesgos; tener capacidad para movilizar recursos humanos, técnicos y materiales para iniciar una empresa; capacidad de generar empleos e innovación, agregando a ellos la empatía social y el liderazgo, pues los jóvenes no tienen el perfil que se requiere. Se detectó que hay ciertas habilidades que no logran desarrollar adecuadamente, lo que genera que muchos de los mejores empleos no puedan ocuparse. Según datos oficiales, tienen empleos poco calificados, 87% de quienes terminan el nivel medio superior, siete de cada diez se encuentran en el subempleo, en ocupaciones para las cuales no necesitaban estudiar la preparatoria, pues son asignados a posiciones por debajo de los niveles que cursaron. Ver POY Solano, Laura. (Jueves 8 de mayo de 2014). Con empleos poco calificados, 87% de quienes terminan prepa: Tuirán. La Jornada, p. 38

adquirido, y en lo que luego se transforman, sobre todo en el plano profesional" (OCDE, 1997, p. 51).¹⁴

Hasta ahora, ha operado en los hechos un concepto (de calidad) asociado a rendimiento académico medido a través de pruebas estandarizadas. Este mecanismo es un aspecto clave del modelo, toda vez que, por una parte, condiciona el proyecto formativo a la adquisición de ciertos contenidos y habilidades instrumentales que permiten una mayor adaptabilidad a las reglas socio-laborales y económicas, cercenando con ello la integralidad de la formación y, por otra, se instituye como un dispositivo orientador para concretar la lógica mercantil de competencia entre escuelas y la selección de estudiantes, fortaleciendo la tendencia a la desigualdad y segregación del sistema. La calidad entendida desde allí no hace más que obstaculizar cualquier iniciativa que apunte en una dirección distinta, por más recursos o garantías legales que proporcione. (Caro, 2015)

Asociado a lo anterior, se ha enfatizado también en que es mejor, que las prácticas docentes, los métodos y técnicas para fomentar aprendizajes vinculados a la experiencia, sean más cercanas a la realidad en que se situarán los estudiantes, trazando así una línea que permea todo el contenido curricular: lo que se debe enseñar y aprender ha de estar lejos de contenidos teorizantes y de poca utilidad, principio en el que se sustentan la mayor parte de las evaluaciones y revisiones curriculares y docentes que derivan en las reformas, actualizaciones, modificación o restructuración de los programas educativos que ofrecen las instituciones de educación media superior y superior, línea que expulsa del currículum saberes como los de las humanidades, de los que, paradójicamente, "la UNESCO inició una tenaz defensa de las

¹⁴ Aquí también habría que tomar en cuenta la importancia de que "conocer al estudiante es uno de los principios fundamentales de cualquier programa educativo. Un plan de estudios dirigido a un estudiante imaginario, que no corresponde con las características del estudiantado real, es un plan destinado al fracaso. Y no hay peor maestro que el que decide que sus estudiantes tendrían que ser lo que no son, y que no tiene idea de lo que son ni de lo que serán. Un buen maestro se ajusta siempre al estudiante que tiene enfrente, a su pasado y a su futuro. Asimismo, un buen plan de estudios adecua contenidos educativos para promover la formación del estudiante que el maestro tendrá enfrente". (Lominitz, 2014)

disciplinas filosóficas [en particular] como un medio insustituible para hacer viable el siglo XXI para la humanidad". (Gasperin, 2013)

A este respecto Pérez señala:

En los años recientes, la educación pública mexicana ha sido objeto de graves cambios negativos, bárbaros retrocesos, [con el pretexto de la calidad, la flexibilidad, la pertinencia, las competencias y la transversalidad agregamos nosotros]. Un caso de trascendencia histórica es la eliminación de las humanidades en la enseñanza media superior y la drástica reducción de ese campo de conocimiento en la educación básica. Además, en el nivel superior, la política (...) ha consistido en restringir los recursos a las universidades, en las cuales, como se ha visto, se desarrollan las capacidades críticas, y en fortalecer de manera precipitada y sin planeación alguna un costosísimo sistema de falsas universidades (universidades tecnológicas y universidades polítécnicas) en las cuales las humanidades están ausentes. (Pérez, 2008)

La colocación del concepto *calidad* en el ámbito educativo es relativamente nueva y con muchas cuestiones que deben ser analizadas y resueltas pues implican un concepto de hombre que se quiere formar bajo un proyecto delimitado por el tiempo y el espacio:

- 1.- La función educativa se realiza sobre un sujeto no un objeto (...);
- 2.- Es imposible medir y controlar todas las variables que inciden en la labor educativa (...);
- 3.- La eficiencia (no la eficacia) de la función educativa depende del capital cultural y social disponible en poblaciones escolares y grupos sociales diferenciados;
- 4.- La finalidad se define no sólo desde fuera, sino desde quien se educa y su entorno directo;
- 5) La educación es multidimensional, refiere a aspectos cognitivos, valóricos, emocionales, sociales, etc.;
- 6) El concepto de aprendizaje (...) supera con creces la idea de adquirir conocimientos, y también rebasa la lógica del desarrollo de habilidades. Finalmente, aprender involucra la unidad del sujeto y su relación con el mundo, por lo que se concreta como un proceso de formación global (nos demos cuenta o no) que impacta en las representaciones que el sujeto construye de sí mismo y del mundo en el que le toca vivir;
- 7) El resultado se percibe a largo plazo y no puede atribuirse a algún factor en particular. Haber recibido una buena educación es algo que se "comprueba" mucho más allá del tiempo escolar y su relación con este no se explica necesariamente por el rendimiento en uno o dos sectores de aprendizaje. De hecho en la escuela se "aprenden" miles de cosas que

nunca se usan en la vida y que determinan muy poco el comportamiento futuro de un individuo (...)

Una escuela de calidad es aquella en que el rendimiento académico está centrado en un concepto de aprendizaje amplio, multidimensional, orientado (a) capacidades reflexivas más que a contenidos o a habilidades instrumentales; donde se promueva la reflexión crítica y la ampliación de las visiones de mundo¹⁵ (Caro, 2015)

III Y Entonces... ¿cuál es el sentido de las Humanidades?

Quizá parezca -dicho en términos de Francisco de Quevedo- una verdad de Perogrullo para quienes nos formamos en filosofía, pedagogía, artes, letras, historia, hablar sobre la importancia y el sentido de nuestras disciplinas, más si ya no nos cocemos al primer hervor, pero esto no es tan visible para quienes están en formación o para quienes se afanan en quitar “saberes inútiles”: “las humanidades son esenciales para el desarrollo de las actitudes y habilidades de pensamiento crítico, y por tanto para la vida cívica y democrática. No sorprende que los gobiernos tecnocráticos (...) las combatan. (Asimismo) (...) La eliminación de las humanidades, descalificadas por los tecnócratas como educación tradicional inútil y obsoleta (teorizantes dijimos líneas arriba), y su remplazo con una pobre capacitación técnica en todos los niveles del sistema educativo, es una política impuesta con fuerza desde la administración echeverriista. Sus promotores pretenden justificarla con el argumento de que la educación debe formar los recursos humanos para el desarrollo y de que esa educación es la que necesitan los jóvenes para que se les pueda dar empleo. (...) La filosofía de la educación y la pedagogía, a pesar de su enorme trascendencia política, son temas totalmente ignorados” (Caro, 2015)

¹⁵ “Quienes hablan de educación desconociendo el campo y tratando de aplicar criterios ingenieriles o puramente gerenciales, se alejan por completo de la naturaleza humana-socio-cultural e histórica del fenómeno educativo, pretendiendo reducirla a modelos de gestión y a mecanismos de eficiencia que responden a finalidades propias de otras áreas del quehacer de la sociedad. Dicho enfoque sustenta una concepción formativa bajo la lógica de circuito-productivo, regida por la teoría del rendimiento y la socialización adaptativa, concebidos como estándar y propiciando un modelo de desempeño profesional centrado en la “productividad” y en el mecanismo de premio-castigo como método para optimizarla.” (Caro, 2015).

Vistas así las cosas entonces, como actores principales y en los espacios que aún tenemos, nos queda dar una fuerte lucha razonada y argumentada que haga más presentes los contenidos humanísticos para, perdonando el esquematismo:

- Enfatizar nuestra capacidad de sorpresa, de observación, de análisis y crítica, sobre todo en los contextos de crisis, ya que tomar una posición frente a ella, nos hace posible actuar como sujetos, reformular nuestros conceptos e incluso cambiar de lenguaje, pues la Filosofía, parafraseando al poeta Gabriel Celaya, *no es un lujo cultural como la conciben los neutrales*. (Celaya, 1975)
- Dotar de sentido nuestro hacer cotidiano, nuestra práctica, nuestros saberes profesionales; poner en marcha nuestra visión de futuro tan indispensable para transformar la realidad;
- Promover y fomentar la capacidad creativa y la sensibilidad desde las artes, realzando la importancia de la creatividad también desde la estética;
- Fortalecer los aspectos fundamentales del razonamiento para la construcción de la abstracción, la coherencia, orden en el pensamiento y articulación del lenguaje que provee la lógica;
- Promover la argumentación y la crítica lógica y lexicológica que fomenta la epistemología para fundamentar nuestro discurso y práctica científica;
- Incentivar la construcción del pensamiento crítico y metodológico tan indispensable en la formulación de preguntas de investigación, resolución de problemas, elaboración y desarrollo de proyectos y generación del conocimiento, así como del *uso crítico de la teoría* (Zemelman, 1988);
- Trabajar en los valores sociales o personales que nos permite la reflexión desde la ética;
- Comprender y actuar en consecuencia una vez que entramos en el razonamiento histórico;
- Hacer visible desde la pedagogía el concepto de hombre que subyace

en los currícula de la educación formal, enfatizando en la importancia de no expulsar saberes en ninguno de los niveles educativos; y,

- Formar una concepción *totalizadora* del universo, el mundo, la vida y el hombre que como conjunto es posible por la filosofía.

A manera de conclusiones

Cerremos esta exposición nuevamente con una actitud típicamente filosófica, preguntando: ¿qué tipo de institución de educación superior responderá a los desafíos contemporáneos? En un contexto donde la carrera empieza a perder sentido, pues ya no garantiza el acceso y estabilidad en el empleo sino en función de la demanda de conocimientos, habilidades y competencias que requieren estar al día y con mecanismos de validación de saberes y prácticas como la certificación y acreditación ¿qué contenidos educativos permiten el acceso al mundo laboral? ¿Debemos supeditarnos a la tendencia de formar un sujeto poli-funcional mediado por la necesidad de obtener dinero rápido incluso a costa de la seguridad tanto personal, como laboral? ¿Las instituciones de educación superior leen adecuadamente la inmediatez en la que se mueven los estudiantes? ¿Qué hacer ante el arraigado fetichismo de que a mayor cantidad de horas en la escuela es mejor la formación académica? ¿qué concepto de hombre subyace en medio del consumo, el aislamiento, la no solidaridad, el desarraigado, la ruptura de la identidad? ¿Sólo basta formarnos para insertarnos en el mercado de trabajo con la consideración de que únicamente basta el saber profesional que seguramente no coincide con los criterios de contratación de los empleadores¹⁶ en el contexto de una sociedad depredadora? Si partimos de que el acceso a la información se da de forma desigual, como científicos ¿tenemos clara la tendencia que sigue la formación que propician nuestros programas educativos?

¹⁶ "... el problema del empleo de los egresados no es un problema de las universidades, según piensa (mal) un buen segmento de los educadores y analistas de la educación superior (...) Apoyados en la investigación, las universidades debieran saber qué necesidades sociales satisfacer y cómo, y con ese conocimiento planear la oferta de profesionales necesaria." (Blanco, 2014)

No perdamos de vista que, en un contexto donde los conocimientos más valorizados son la innovación tecnológica y la investigación aplicada¹⁷, pareciera ser que el resto de los saberes profesionales producidos y adquiridos en las disciplinas sociales y humanísticas no son de utilidad, sino sólo como ciencias que aportan aspectos conceptuales, explicativo-descriptivos o comprensivos de la realidad, no rentables pero sí vistos como aspectos de “cultura general” (*genéricos, transversales o complementarios* como se les denomina ahora) sin mucha importancia. Esto podría confirmar la tesis planteada por Fernando Savater de que formar una “humanidad sin humanidades” (Savater, 1995), sitúa a los hombres desde la escuela en el saber hacer, con base en *un programa público de interés privado*, formados en la lejanía de la atención y reflexión sobre los problemas que la sociedad contemporánea va generando en sus modos de organización, producción de satisfactores materiales y espirituales más allá de la lógica de la rentabilidad de esto que también se ha dado en llamar la *modernidad líquida* (Bauman, 2003) en la que vive el *homo videns* (Sartori, 1998).

Por ello adquiere relevancia el trabajo docente pues la idea de que enseñar, se da fundamentalmente como intervención deliberada a partir de contenidos que deben ser aprendidos (desde la lógica institucional), bajo la forma general de un plan de estudios y de programas de asignatura cuyos contenidos (teorías y conceptos, prácticas y, de una manera menos evidente, valores y modos de ser) se aprenden por sujetos determinados. Estos aprendizajes tienen que ser promovidos por un sujeto que también aprende, que ha de poner en juego una gran cantidad de recursos, tanto intelectuales como materiales, para lograr que sus alumnos se comprometan y responsabilicen de su propio aprendizaje, ya que se aprende sí y sólo sí se está dispuesto a aprender, reconociendo sus estilos, limitaciones y posibilidades, con base en el *capital cultural* (Bourdieu, 1979) que posee.

17 Los sectores y ramas de la economía que más se han posicionado justo por las innovaciones y aplicaciones tecnológicas son “a) farmacéutico – industrias subsidiarias (compañías de biotecnología que cotizan en la bolsa; genómica; farmacéutica; veterinaria); b) sector agroquímico – industrias subsidiarias (agro biotecnología; semillas); c) sector alimentos y bebidas (cadenas de supermercados globales); d) farmacéutico” y, e) - agregamos nosotros- aplicaciones tecnológicas para las comunicaciones. Ver, Concentración del poder corporativo: agenda olvidad. Globalización S.A. (2001. 26 de diciembre) en La Jornada.

En nuestra concepción existen puntos fundamentales para el desarrollo de la formación en la educación en general y, en la perspectiva interdisciplinaria y transdisciplinaria para la educación superior en particular: con la enseñanza de la filosofía se posibilita el aprendizaje y articulación de saberes y prácticas a partir de la investigación, pues con ella se hace posible la puesta en marcha aspectos intelectuales propios y la adquisición de otros para comprender-construir-explicar-transformar los objetos de estudio de las ciencias, actuar sobre la realidad en su conjunto, o partes de ella en aspectos que se tornan preocupantes y problemáticos.

Un ejemplo de las tareas y actitudes investigadoras desde la filosofía, se expresa en la adecuada formulación de preguntas, respondidas reflexivamente y asumiendo que investigar no es sólo des-cubrir lo que es un objeto, buscar datos e información sobre lo que de este llama nuestra atención, sino fundamentalmente un acto de relación entre un sujeto cognosciente –el investigador- y un objeto de conocimiento –de estudio- problematizado por el sujeto con el fin de formar conceptos, proposiciones y argumentos para él y los ‘otros’, a quien los expone; a la vez que permite construir conocimientos para modificar al objeto, modificándose también a sí mismo.

La Investigación es un proceso de conocimiento interdisciplinar y transdisciplinar por naturaleza propia, que sólo puede desarrollarse con base en la apropiación de aspectos derivados de la enseñanza de contenidos de la Lógica, Teoría del Conocimiento, Epistemología, que como saberes nos permiten imprimirle rigor teórico y metodológico, en combinación con nuestros sentidos; asimismo, permite crear condiciones de posibilidad que nos aproximan a nuestro entorno, asumiendo también que investigar es construir medios. Más aún, para construir conocimientos sobre los objetos de la realidad, sean de la naturaleza que sean, con base en un principio epistemológico planteado por Piaget y válido en cualquier acción cuyo propósito sea formar: “Conocer un objeto es actuar sobre él. Conocer es modificar, transformar el objeto y entender el proceso de su transformación y, como consecuencia, entender la forma en que el objeto es construido. Una operación, es así, la esencia del conocimiento, una acción internalizada, la que modifica el objeto de conocimiento” (Serrano, 1981): la lógica del concreto-abstracto-concreto.

Por ello, se hace necesario enfatizar en la importancia de las humanidades y la investigación pues, recuperan, propician, incentivan y ponen en juego tanto los procesos formales del pensamiento (abstracción, análisis, reflexión, síntesis, crítica) y capacidad de sorpresa, como el desarrollo de una cierta

praxis con base en los métodos que desde el razonamiento lógico podemos poner en marcha, en un contexto histórico, político, cultural, ideológico, económico en que se produce el conocimiento para la transformación de la realidad en cualquiera de sus niveles. (Cortés, 2007)

Es pues indispensable enfocar a la formación profesional, a la enseñanza y aprendizaje desde la más interdisciplinar y transdisciplinar de las categorías de análisis: La totalidad, en el sentido de lo expresado por José Gaos de que la filosofía es un “saber de salvación”. (Gaos, s/f)

Así entonces y una vez más enfatizando lo indispensable de la reflexión humana, retomemos la siguiente idea: “La UNESCO interpreta la filosofía como una forma de abordar los problemas universales de la vida y la existencia humanas y de inculcar a las personas una manera de pensar independiente. La filosofía se sitúa en la médula misma del saber humano y su ámbito es tan vasto como el de las esferas de competencia de la UNESCO. Las cuestiones más importantes de las que se ocupa la Organización, por ejemplo la educación para todos, la diversidad cultural, la ética de la ciencia, los derechos humanos, las sociedades del conocimiento, la democracia, el diálogo intercultural y el diálogo entre las civilizaciones, necesitan contar con sólidos cimientos filosóficos y estar dotadas de rigor analítico y conceptual” (Gasperin, 2013), del *logos*, pues es menester estar atentos a lo que implica el esfuerzo no sólo de imaginación, sino real y objetivo de pensar en qué mundo, sociedad, hombre, escuela queremos, así como estructurar un currículum atractivo, promover la autonomía en el aprendizaje tan necesario para situar el mismo aprendizaje en un campo tan vasto como el del conocimiento, el hombre y sus relaciones con los demás y el universo.

Con lo expuesto queremos contribuir a precisar las salidas profesionales, analizar tendencias en las líneas que integran las diversas ofertas educativas, para hacer efectiva una legítima aspiración que se ha perdido de vista: tener acceso a una educación como motor del desarrollo, posible desde un enfoque humanístico:

Procurar entender el contexto socio-histórico en el que se realiza la acción educativa contribuye a explicar sus influencias y derivaciones, en tanto que el sujeto es considerado como un ente activo que se construye a sí mismo, en el seno de ese contexto que le permite recuperar, interpretar y recrear la cultura de la que surge; así como también revisar el papel de la ideología en el desarrollo de la praxis, y entender que, si bien es

imprescindible, debemos incrementar nuestra conciencia sobre ella, para controlar y combatir los prejuicios que se advierten en el desarrollo de la interacción social.

Acorde con nuestro paradigma y siendo la persona el eje de la reflexión y la acción educativa, [la humanidades nos permiten] entender y explicar la orientación de nuestra actividad educativa, porque consideramos que el estudiante es una persona con facultades de decisión, libertad y conciencia para elegir y tomar sus propias decisiones. Facultades que lo convierten en un ser activo, constructor de su propia vida. Por lo que entendemos que el humanismo es: una opción de vida basada en el pensamiento racional, [que] provee una manera de comprender nuestro universo en términos naturales en lugar de sobrenaturales. Ofrece a mujeres y hombres, como individuos y como miembros de la sociedad, una ética secular basada en valores humanos, la razón, la ciencia y el esfuerzo humano. (ENBA/SEP, 2012)

Obras consultadas

Ali, T. (2010, 12 de junio). Los mercados asaltan la educación. En <http://www.avisador.net/index.php?option=content&task=view&id=13159&Itemid=100>.

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Blanco, J. (2014, 13 de mayo) La oferta de educación superior. II y última. *La Jornada*. p.31

Bourdieu, P. (s/f). Los Tres Estados del Capital Cultural. *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco México, (5), 11-17.

Caro, M. (2015). Calidad de la educación: Un debate ineludible. [En línea] <http://www.calidadeducativa.edusanluis.com.ar/2011/12/ucacion-calidad-de-la-edun-debate.html> . Consultado 15/01/2015.

6.- Celaya, G. (1975). *Cantos Iberos*. Madrid:Turner.

Cortés, R. (2007) Tesis sobre la necesidad de la filosofía en la formación profesional. *Gaceta del Archivista*. 2(8). 24-25. También disponible en: <http://www.ofmx.com.mx/ofm/documentos.html>.

ENBA/SEP. (2012) Modelo Educativo. Aprobado en la Sesión 27 ordinaria del Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía el 23 de abril de 2012.

Gaos, J. y Larroyo, F. (s/f). *Dos ideas de la filosofía*. En Línea http://www.cervantesvirtual.com/bib/extras_autor/00002616/hipertextos/pdf/fdf/fdf.pdf

Gasperin, G. (2013) La filosofía: UNESCO vs. OCDE <http://www.alcalor-politico.com/informacion/columnas.php?idcolumna=6113&c=74#.U15-i5O8a>. [publicado: 24/07/2013] Consultado 28/04/14. También disponible en <http://www.ofmx.com.mx/comunicados/internacionales.html>.

Globalización S.A. (2001) “Concentración del poder corporativo: agenda olvidada” en *La Jornada*. [Publicado: 26/12/01]

Gómez Campo, V. (1982). Teoría del Capital Humano y Segmentación del Mercado Laboral. *Revista de Educación Superior*. (41)

González Amador, R. (2014) Relegar el dólar, piden al BRICS 600 firmas del bloque y BRICS: Desafío económico a la hegemonía occidental. *La Jornada*. [Publicado: 15/07/2014] 2-3.

Gray, J. y Flores, F (s/f). La vida wired. El trabajo en el ocaso de las carreras (Primera Parte) *Nexos Virtual*. En : www.nexos.com.mx/internos/junio00/gray_y_flores.htm.

Gray, J. y Flores, F (s/f). La vida wired. El trabajo en el ocaso de las carreras (Segunda Parte). *Nexos Virtual*. En: www.nexos.com.mx/internos/junio00/gray_y_flores2.htm.

Lomnitz, C. (2014) Contra la educación como segunda conquista. *La Jornada*. [Publicado: 30/04/2014]

Marini Ruy, M. (1987) *Dialéctica de la Dependencia*. México: Era.

Marx, C. (1978) Tesis sobre Feurebach. En: *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Moscú: Progreso.

Mendoza Rojas, J. (1982). El proyecto ideológico modernizador de las políticas universitarias en México (1965 – 1980). *Perfiles Educativos*. (12)

Muñoz Ríos, P. (2014) Se reduce el poder adquisitivo de los asalariados con mayor escolaridad. *La Jornada*. [Publicado: 05/05/2014] p. 35.

Observatorio Filosófico de México. Contra la desaparición de las licenciaturas de filosofía en algunos estados. En línea <http://www.ofmx.com.mx/2014/07/contra-la-desaparicion-de-las-licenciaturas-de-filosofia-en-algunos-estados/#.U8AQrl5O8Y>. [Consultado 11/07/14]

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (1997) Informe básico preparado por las autoridades mexicanas en *Examen de las Políticas Nacionales de Educación*. Educación Superior. Francia.

Olivares Alonso, E. (2014) Se concentra en 13 carreras de la UNAM 60% de la demanda. *La Jornada* [Publicado 28/04/2014] p. 44.

Pérez Rocha, M. (2012). Política y educación. *La Jornada*. [Publicado 12/07/2012]

Poy Solano, L. (2014). Con empleos poco calificados, 87% de quienes terminan prepa: Tuirán. *La Jornada*. [08/05/2014] p. 38

Roszak, T. (2005). *El Culto A La Información. Tratado sobre alta tecnología inteligencia artificial y el verdadero arte de pensar*. Madrid: Gedisa.

Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.

Savater, F. (1995). *El Valor de Educar*. Madrid: Ariel.

Serrano Migallón, F.(2014). [Citado en Hay que rediseñar esquema de evaluación del nivel superior: Fernández Fassnacht]. *La Jornada*. [Publicado: 01/07/2014] p. 42

Serrano, R. (1981). Objeto de Transformación y Educación (Sus dimensiones Epistemológicas y Sociales). *Revista Foro Universitario* (10).

Zemelman, H. (1988). *Uso crítico de la teoría: en torno a las funciones analíticas de la totalidad*. México: El Colegio de México.